



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Plaza de San Javier, 6, y calle del Rollo, 9.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID Y PROVINCIAS		EXTRANJERO		ULTRAMAR	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.	Trimestre.....	1 peso.
Un año.....	8 »	Un año.....	15 »	Un año.....	8 »

NÚMEROS ATRASADOS.

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént.
De años anteriores..... 50 »

AÑO XXIV

Madrid.—Lunes 14 de Junio de 1897

NÚM. 1.260

Plaza de Toros de Madrid

12.^a corrida de abono verificada ayer
13 de Junio de 1897.

Los barómetros por esta vez no han acertado en sus pronósticos.

Cuando señalaban buen tiempo, á las dos de la tarde, surgió una crisis atmosférica, que hizo temer una turbonada antes de que llegara la hora de dar comienzo á la corrida.

El nublado se sostuvo, pero hasta pocos minutos antes de las cinco no comenzó la lluvia, que por su escasa cantidad, hizo suponer al llamar el presidente á su palco á los matadores, que no era motivo bastante para suspender la corrida.



Mazzantini y sus compañeros asintieron con el parecer del Sr. Fernández de la Vega, y unos minutos después de las cinco se hizo la señal de dar comienzo.

En cuanto cayeron las primeras gotas el escaso público que ocupaba los tendidos se posesionó de las gradas, donde la concurrencia tampoco era muy numerosa.

Los alguaciles fueron en busca de las cuadrillas, y en cuanto éstas pisaron el redondel, los que todavía no se habían enterado de que la corrida iba á tener efecto, prorrumpieron en protestas contra Mazzantini y la presidencia.

Pero los ánimos de los niños góticos se calmaron pronto y cada cual buscó el mejor acomodo para librarse del aguacero, en el caso de que la lluvia se formalizara.

El presidente arrojó la llave á un alguacil, éste la entregó al portero de los calabozos, y en cuanto los varilargueros hubieron tomado posesión de los

sitios señalados, la trompetería anunció la salida del primer toro que, como los cinco restantes que había encerrados, pertenecía á la ganadería de don Antonio Campos López (antes Barrionuevo).

En la lista oficial estaba designado bajo el nombre de *Estrelluelo*, sin otras señas que las generales, en las que constaba tener el pelo negro, con bragas, y la cornamenta delantera.

Salió abanto, por lo cual los primeros puyazos los tomó de refilón.

Más aplomado aceptó la pelea en mejor forma, llegando Cirilo hasta clavar cinco puyazos en la contienda, sin percance ninguno.

Melilla sólo acometió tres veces, cayendo en las dos últimas, haciéndole un buen quite Mazzantini



EL TOREO

Cuadro estadístico de la 12.^a corrida de abono, celebrada ayer Domingo 13 de Junio de 1897

SEIS TOROS DE D. ANTONIO CAMPOS LÓPEZ.

PRESIDENCIA DE D. MANUEL FERNÁNDEZ DE LA VEGA

NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caidas.	Caballos mto.	BANDERILLE- ROS	PARES		ESPADAS	Pasos de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Intentos.	Descabellos.	Minutos.	NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caidas.	Caballos mto.	BANDERILLE- ROS	PARES		ESPADAS	Pasos de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Intentos.	Descabellos.	Minutos.
						Enteros.	Medios.														Enteros.	Medios.							
1. ^o <i>Estrelluelo</i>	Cirilo. Melilla.	5 3	» 2	» 1	Regaterillo. Valencia J	2 1	» »	<i>Mazzantini.</i>	35	1	2	»	»	7	4. ^o <i>Lucerito</i>	Chano. Carriles J. Cirilo	4 4 1	1 1 »	» » »	Valencia J Regaterillo.	2 » »	» 2 »	<i>Mazzantini.</i>	22	2	»	»	1	6
2. ^o <i>Desertor</i>	Cirilo. Melilla. Telillas	1 2 1	1 1 1	» » »	Rodas. Alvarez	» 2	2 »	<i>Bonarillo</i>	16	1	»	»	»	6	5. ^o <i>Cachirulo</i>	Carriles M Telillas Melilla	2 4 1	2 2 1	1 » »	Lobito Alvarez	2 1 »	» » »	<i>Bonarillo.</i>	33	1	3	1	1	10
3. ^o <i>Peregrino</i>	Carriles J. Chano. Cantares.	3 2 2	3 1 2	1 » »	Cuco. Malagueño	2 2	» »	<i>Fuentes.</i>	28	1	»	»	»	7	6. ^o <i>Tenacero</i>	Cantares. Telillas Carriles M	1 4 3	1 » 3	1 » »	Valencia M Malagueño	2 1 »	» » »	<i>Fuentes.</i>	27	1	1	»	»	9
															TOTALES.														
															43 22 8 17 4 161 7 6 1 2 45														

en la primera, que le valió bastantes palmas, y otro Bonarillo, bastante lucido, en la última.

Melilla dejó el potro para que le arrastraran las mulillas.

El bicho no fué un prodigio de bravura, ni mucho menos; pero tuvo voluntad, y á medida que le pegaron se fué creciendo al castigo.

Como todos tenían prisa en echar la corrida fuera cuanto antes, cuando se hizo la señal para el cambio de suerte, ya estaban Regaterillo y Pepe Valencia preparados con los palos.

Regaterillo colocó un par cuarteando, bastante reunido, pero pasado.

Valencia clavó un buen par á continuación. Y terminó el primero metiendo otro par mejor que los dos anteriores.

Y así lo apreció el público al batir palmas.

Cuando D. Luis, provisto de los trastos necesarios, y vestido de corinto y oro, se colocó ante el palco presidencial para soltar el discurso de rúbrica, se le ocurrió al amigo Galea tirar un capotazo, que el bicho aceptó de tan buena gana, que, tomando piés, llegó tras el peón hasta las tablas del 10, obligando al matador á suspender la perota y tomar el callejón.

Corrido el bicho á otros terrenos, comenzó de nuevo el discurso y á continuación el trasteo con *Estrelluelo*, que se encontraba arrastrando la cabeza.

Cambiando de terrenos en cada pase, pero esto, no obstante, dejando llegar, dió siete pases altos, uno de pecho, cuatro cambiados, uno natural y dos con la derecha antes de atizar un pinchazo á volapié, saltando el estoque y entrando bien en la suerte, á pesar de seguir el bicho humillando.

Sin parar tampoco mucho volvió á muletear, dando cuatro pases altos, uno natural, dos con la derecha, uno de pecho y otro cambiado, y en seguida que igualó, entró con los terrenos cambiados con otro pinchazo entre hueso bien señalado.

Luego dió cinco pases con la derecha, uno al natural y cuatro por alto, para atizar una estocada ligeramente caída, que le valió palmas.

En la faena fué ayudado con eficacia por Fuentes, y no se distanció del enemigo.

Entre las justas protestas del público por ver arrastrar al toro anterior antes que el caballo que había dejado difunto, abrió por segunda vez Albarán la puerta de los chiqueros, dando paso á *Desertor*, de pelo negro, bragado, y de cornamenta gacha y delantera.

Dando un salto se presentó en el redondel, dirigiéndose poco después á Melilla, del que aguantó dos caricias, sufriendo una caída y quedando de á pié.

Después entró Cirilo en funciones, sufriendo un descenso, del cual no tuvo que lamentar ninguna consecuencia desagradable, gracias al capote de Bonarillo, que acertadamente se interpuso, escuchando por ello el matador algunas palmas.

Telillas, que en este toro oficiaba de entra y sal, también metió el palo una vez, midiendo la arena con sus costillas y perdiendo el arre.

Desertor no quiso más lucha con los de á caballo, y el Presidente mandó pasar á otra suerte.

De efectuarlo se encargó en primer término Manuel Rodas, que cuarteó medio par caído.

Morenito (Alvarez), que le siguió en segundo lugar, después de dejar un par en el suelo y de hacer una pasada, logró prender un buen par al relance.

Repitió Rodas, después de dejar los palos en la arena, con un solo palo á la media vuelta.

Terminando Morenito la faena encomendada á los banderilleros, con uno entero, á la media vuelta también.

Agitó el Sr. Fernández de la Vega su blanco pa-

ñuelo, y los del púlpito, que ya se habían mojado por la lluvia con que el cielo se dispuso obsequiarlos, hicieron la señal.

Bonarillo, que ya de antemano estaba apercibido para entenderse con *Desertor*, tan luego oyó los clarines desvainó el sable, pronunciando ante la autoridad concejil el discurso propio de estos casos.

Paco, que lucía traje grana y oro, se dirigió en busca del que antiguamente perteneció á Barrio nuevo, y con alguna desconfianza al principio y muy eficazmente auxiliado por su compañero Fuentes, dió á *Desertor* cinco pases con la derecha, nueve altos y dos cambiados, con los cuales juzgó ser lo suficiente para entrar á matar, dando una estocada corta, caída, delantera y atravesada.

Con la ración de acero administrada al bicho fué lo suficiente para hacerle doblar, y aunque una vez en el suelo logró ponerse de pie, eso no obstó para que cayera en seguida, siendo arrastrado por las mulillas.

Como ahora es ya costumbre en esta plaza, se cambió la tanda de piqueros, ocupando los sitios de espera Pepe Carriles y el Chano.

Tan luego éstos hubieron tomado posiciones, saltó al redondel *Peregrino*, y éste sí que hizo peregrinear á los de aupa por la arena.

Pero no adelantemos los sucesos, y reseñemos al bicho.

Fuó *Peregrino* de pelo colorado, ojo de perdiz y bien puesto de pitones.

De primera intención pasó á entenderse con Carriles, acometiéndole con tal furia, que se descabilló el cuerno izquierdo al conseguir derribarle.

Fuentes, que vió el poder que *Peregrino* se traía y lo ligero que era de piés, trató de quitárselos con tres capotazos que le dió, después de tomar la primer vara.

Ya más aplomado el cornúpeto, se acercó dos veces al Chano, sufriendo una caída sin consecuencias lamentables para Bonilla.

Carriles le propinó otras dos sangrías, cayendo en ambas y perdiendo un potro.

Y Cantares pinchó en dos ocasiones, sacando en ambas llena de lodo su casaquilla.

A los quites, los tres matadores, haciendo Bonarillo uno muy bueno á Carriles en el tercer puyazo.

Innecesario es decir que el público batió palmas. El bicho, que se mostró bravo y de poder, pasó al segundo tercio quedándose.

Cuco, que salió por delante, después de pasar por la cara dos veces sin meter los brazos, logró por fin prender un par malo al relance.

Salió después por el otro lado el Malagueño, clavando un buen par.

Cuco cuarteó otro par.

Y Malagueño cerró el tercio con un par caído.

Peregrino comprendió que fué demasiado el castigo que se le dió en esta vida, y cuando vió á Fuentes que se dirigía hacia él vestido de café y oro, comenzó á huir buscando el camino que pudiera evitarle el llegar á poder de los que Perico Niembro tiene empleados en la carnicería de la plaza.

Mas los propósitos de *Peregrino* se vieron frustrados ante la decisión de Antonio Fuentes, el que con decisión y sin ayuda de nadie, comenzó su faena tanteándole con un buen pase con la derecha, al que siguieron tres cambiados, uno natural, veinte más con la derecha y tres altos, con los que logró igualar, para, desde buen terreno, entrar á herir á volapié, dejando una estocada un poco ida, que fué lo suficiente para entregar el bicho á las mulillas.

Cuando el matador se retiró al estribo, escuchó palmas.

El cuarto de los lidiados dicen que atendía, en la dehesa donde pasturó, por *Lucerito*.

Fuó este bonito bicho de pelo berrendo en castaño y bien puesto de cornamenta.

Salió contrario á los piqueros; pero, por fin, tuvo que entenderse con ellos, aguantando cuatro varas del Chano, al que logró derribarle una vez.

Carriles pinchó otras cuatro veces, sufriendo una caída.

Y Cirilo echó el palo en una ocasión, sin detrimento alguno para su cabalgadura.

En las dos caídas que sufrieron Carriles y el Chano, acudieron en su auxilio Mazzantini y Fuentes, que fueron aplaudidos.

Se ordenó el cambio de suerte, y José Rogel (Valencia), después de hacer una salida en falso, cuarteó un par abierto.

Regaterillo dejó un palo caído y delantero.

Rogel se pasó otras dos veces sin pinchar, logrando prender un par caído, saliendo perseguido.

Y, por último, Regaterillo metió un palitroque á la media vuelta.

Empuñó Mazzantini por segunda vez los trastos, y desde cerca y parando más que lo de costumbre, dió á *Lucerito* tres pases con la derecha y tres por alto, para una estocada á un tiempo, dejando el estoque clavado entre los huesos.

Otro pase más con la derecha, seis altos y dos cambiados, fueron los preliminares para otra estocada algo tendida, entrando bien á volapié.

Y con otro pase con la derecha y seis altos, logró poner á *Lucerito* en condiciones de descabellarle, lo cual efectuó á pulso, siendo aplaudido.

Por segunda vez se cambió la tanda de varilargueros, ocupando las garitas Manolo Carriles y Telillas.

No bien éstos habían ocupado sus lugares respectivos, apareció en el redondel *Cachirulo*, que lucía capa colorada y unos cuernos que no se los deseo ni aun á mi casero.

Salió como un velocípedo, colándose por detrás á los del castoreño, dejando seco el caballo que montaba Carriles.

Después, y mostrando poder y bravura, aguantó cuatro puyazos de Telillas, derribándole dos veces. A los quites Fuentes y Bonarillo, que fueron muy aplaudidos.

Carriles, que salió de la cuadra caballero en un nuevo corcel, hizo dos sangrías, rodando en el agua que ya invadía el redondel.

En su ayuda acudió las dos veces Fuentes, que escuchó palmas.

También Melilla puso una vara, siendo derribado y perdiendo la peana.

En su auxilio, muy oportunamente, Luis.

Y Cantares, que también salió al redondel, no quiso marcharse de rositas, metiendo una vez el palo, pagando el impuesto de su cabalgadura y llevándose la casaquilla llena de lodo para las caballerizas.

Cuando los clarines anunciaron que debía pasarse á poner banderillas, ya Lobito se había quitado las zapatillas para efectuarlo, en vista del estado del redondel.

De primera intención, Fernando cuarteó un par abierto.

Alvarez dejó un par caído, también al cuarteo.

Y puso fin Lobito al segundo tercio con un par de rehiletes á la media vuelta.

Y ya tenemos por segunda vez esta tarde á Bonarillo con los trastos en la mano.

Sin zapatillas, como hizo su banderillero, se dirigió á *Cachirulo*, al que, con frescura y valentía, le saludó con un buen cambio.

Seguidamente lo tomó sobre la mano derecha cuatro veces, á las que siguieron un pase natural,

otro de pecho, dos cambiados y dos por alto, metiéndose á herir con un pinchazo sin soltar.

Otros cinco pases con la diestra y otro pinchazo, saltando el estoque y perdiendo el trapo.

Volvió Paeo á emplear la muleta, dando siete telonazos con la derecha, sufriendo un desarme, y cinco por alto, para atizar otro pinchazo, dando las tablas por frente á los chiqueros.

Otro pase más con la derecha y dos altos, fueron lo bastante para poner al bicho en condiciones de largarle una estocada que le resultó caída, perdiendo el trapo en la faena.

Como *Cachirulo* no quiso acostarse, Bonarillo tuvo que administrarle otro pase con la derecha y uno alto intentando el descabello.

Y, por fin, después de un pase por alto logró descabellar.

Cuando el redondel quedó limpio de estorbos, y como quiera que la lluvia arreciara, Mazzantini y Fuentes se dirigieron al Sr. Fernández de la Vega en consulta de si continuaba la lidia, á lo cual contestó que sí, recorriéndose de nuevo el cerrojo de la puerta de los toriles para dar paso á *Tenacero*, que era el último de la corrida.

Cuando este bicho, que fué de pelo negro, girón, cornito y delantero de cuerna, hizo su presentación en el redondel, ya casi todos los diestros se habian quitado las zapatillas para poder terminar la lidia.

Una vez que *Tenacero* tomó la primera vara, Fuentes le dió tres verónicas que aplaudió la concurrencia.

Telillas entró en funciones cuatro veces, perdiendo en la última el arre, estando al quite muy superiormente Mazzantini, que escuchó palmas.

Carriles metió su lanza otras dos veces, siendo derribado en ambas, estando al quite Fuentes.

Salieron á parear Manuel Valencia y el Malagueño.

El primero dejó un par pasado.

Malagueño cuarteó otro par trasero.

Valencia hizo una salida, siendo perseguido y viéndose muy apurado por no haber en los medios un matador que cortara el viaje á la fiera.

Repuesto del susto prentió un par á la media vuelta.

Las siete y veintidós minutos de la tarde eran cuando Fuentes se dispuso á terminar con la vida de *Tenacero*.

Para efectuarlo le dió ocho pases con la mano derecha, once por alto y uno cambiado, logrando igualarle en los tableros del 5, donde le atizó una estocada corta á volapié.

Esto no acabó con los días del de Barriónuevo y tuvo que proponerle otros cinco con la derecha y uno cambiado, dándole un pinchazo, al que siguió otro sin abandonar el acero.

Y con un pase más con la derecha hubo lo necesario para que doblara *Tenacero*, dándose término á la corrida.

Eran las siete y treinta.

APRECIACIÓN.

DEL GANADO

Mala tarde debió pasar el dueño de la vacada que en un tiempo fué de la señora Viuda de Barriónuevo, si, como nos aseguraron, se encontraba en la plaza presenciando la corrida.

Y su molestia no sería seguramente con las cuadrillas, que nada malo hicieron con los toros, sino por las malas condiciones atmosféricas de la tarde, que impidieron que los lidiadores pudieran sacar todo el partido á que los toros se hubieran prestado corriendo en día sereno y apacible.

De los seis toros, el tercero, quinto y sexto fueron bravos en el primer tercio, especialmente el quinto que hizo una pelea superior.

El primero comenzó tardeando y abanto, pero se fué creciendo y acabó dejando bien puesto el pabellón.

El segundo tuvo poder, pero sin los buenos deseos de las cuadrillas, le hubieran quemado por su tardanza en acometer.

El cuarto, tampoco fué muy notable á pesar de aceptar hasta ocho puyazos.

Resultado: que á pesar de estar lloviendo casi toda la tarde, en el primer tercio hubo dos toros buenos (tercero y sexto), uno superior (el quinto), uno aceptable (el primero) y dos medianos (segundo y cuarto).

En banderillas y muerte no han sostenido el pabellón con la misma firmeza, pues todos ellos, ó humillaban en demasía y se tapaban, ó buscaban la huida.

Pero, á pesar de todos estos inconvenientes, la corrida nos pareció bastante aceptable.

No nos atrevemos ya á quejarnos, por si acaso hay empeño en darnos con la badila en los nudillos, y en vez de los Miuras que hay anunciados para la próxima, encierran seis mansos procedentes de cualquiera de las vacadas que tiene la empresa en su repertorio.

DE LOS LIDIADORES

Mazzantini.—No paró con la muleta al trastear el primer toro, pero, sin embargo, otras veces le hemos visto perder más terreno.

Como el bicho humillaba en demasía, toda su labor fué enderezada á levantar la cabeza del toro, logrando escasísima ventaja.

Esto no fué obstáculo para que en las tres veces que hirió entrara siempre por derecho.

En las dos primeras cogió los huesos; en la última acertó y obtuvo palmas.

Cuando salió á estoquear el cuarto no estaba la tarde para andares con dibujos, porque la lluvia iba en crescendo.

Como el animal estaba quedado, le pasó metiéndole bien en la cara el trapo, y á los seis pases logró igualar, atizándole una corta entre hueso, á un tiempo; pero la lesión causada no era bastante á hacerle caer, y entró de nuevo con otra estocada, que resultó tendida.

Tampoco los efectos de ésta eran tan rápidos como deseaba, y acudió al descabello, acertando á pulso al primer intento.

En conjunto, las faenas de este diestro fueron bastante aceptables, y sin el inconveniente de la lluvia hubiera lucido más su trabajo.

En la brega, bien; dirigiendo, tampoco quedó mal.

Los picadores, estuvieron tan abandonados como siempre en los primeros puyazos.

Bonarillo.—Ayudado por Fuentes, muleteó al segundo toro, que por cierto pasó al último tercio bastante descompuesto.

Desconfiado en los tres primeros pases, luego se serenó, trasteando con inteligencia, aunque algo despegado.

Hiriendo, arrancó bien, pero se echó fuera en el momento de la reunión y la estocada resultó con todos los defectos que señalamos en la reseña.

Las muestras de desagrado por parte del público, fueron bastante explícitas.

En el quinto, comenzó su trabajo con un cambio y siguió desarrollando un buen plan de muleteo.

Pero duró muy poco aquella confianza, y menos aún al echarse el estoque á la cara.

Con aquel toro, que fué el que llegó mejor á la muerte, se podía acometer desde más cerca y por derecho, á pesar de torear con los pies descalzos.

En la brega, estuvo acertado; en el toro tercero hizo un quite á Pepe Carriles de los que hay que aplaudir siempre por su oportunidad y valentía.

Fuentes.—La temporada actual va á servir á este diestro para colocarse en el escalafón de matadores en uno de los primeros puestos.

Ya van unas cuantas corridas en que el público se fija, con mucha especialidad, en el trabajo de este diestro, y en todas ellas ha logrado una aceptación que antes no obtenía.

Toreando ayer al tercer toro, que á pesar de la buena pelea que hizo en varas llegó á la muerte deseando encontrar la huida, lo pasó bien, logrando recogerle y sujetarle en fuerza de darle la tela que le pedía con la mano derecha.

Lo que no consiguió fué levantarle la cabeza todo lo necesario, y aun estando humillado, pero arrancando un poquito largo y por derecho, entró al volapié con mucha guapeza, dejando una estocada algo ida, que bastó para hacer inútiles los servicios del puntillero.

Cuando salió á entenderselas con el último toro, la lluvia ya molestaba en demasía, y el piso se encontraba en no muy buenas condiciones.

Pero, á pesar de esto, toreó cerca, y hubiera terminado antes su compromiso, si al pinchar no se hubiera desviado de la recta.

Pero sírvale de disculpa el mal estado del piso, aun á pesar de torear como sus compañeros: con los pies descalzos.

En la brega, bien.

La petición de suspensión de la corrida al arrastrar el toro quinto, no pareció bien á muchos, cuando tanto Mazzantini como Bonarillo habían cumplido su compromiso con los mismos inconvenientes.

En la suerte de varas se han distinguido, pero en muy pocas varas, Pepe Carriles, Cantares, Chano y Cirilo.

En banderillas, Pepe Valencia y Regaterillo en el primer toro, es lo único digno de anotar.

Los servicios, buenos.

La tarde, infernal.

La entrada, un desastre.

La presidencia, bien.

PACO MEDIA-LUNA.

DESDE LA HABANA

9 de Mayo de 1897.

Beneficio de Juan Jiménez (Ecijano).

Sr. Director de EL TOREO.

En mi anterior decía, según recordará Vd, que uno de los arquitectos del Ayuntamiento, después de prac-

ticar un reconocimiento en la plaza de Carlos III, había informado que, no hallándose ésta en buen estado, debían suspenderse en ella toda clase de espectáculos, hasta tanto que el dueño no mandase repararla.

Don Angel, cuando leyó el informe, vió que se le escapaba la talega de onzas que ya tenía por suyas, por lo cual estaba incomodado, porque aquello, según él decía, era un par de banderillas de fuego que el arquitecto, de frente y metiendo los brazos, le había clavado en los mismos rubios.

Aquel día anduvo D. Angel del despacho del señor Gobernador al del Alcalde; pero todo fué inútil.

Entonces recurrió á un ardid, que creyó que le daría resultado: y fué el de no permitir que se extrajeran los toros de los corrales de la plaza; pero los empresarios, que no se muerden la lengua, tal vez por no hacerse daño, impetraron el auxilio del señor Juez del distrito.

Personóse éste en la plaza y, ¡gran casualidad! Don Angel no se encontraba allí; pero la autoridad judicial, que no se anda con paños calientes, mandó á los agentes de policía que llevaba consigo que abrieran las puertas del circo, y entregaran los cornúpetos á sus dueños.

Dicen algunos chicos que D. Angel, cuando vió que se marchaban los empresarios llevándose el ganado, pronunció aquellas divinas palabras: «Consumatum est.»

¡Ah! la fortuna es sumamente veleidosa, señor D. Angel: ya os volverá á sonreír; no os desesperéis.

Expuesto lo que antecede á guisa introducción, y anunciado el beneficio del simpático Juan para verificarse en la plaza de Regla, nos trasladamos allende la bahía mucho antes de las cuatro de la tarde, para tomar buen puesto.

Como aún faltaba tiempo para que diese principio la lidia, nos entretuvimos en inspeccionar dicha plaza.

He aquí el resultado de nuestra curiosidad: la plaza es de madera en buen estado.

Tiene los tendidos muy altos, la barrera es también excesivamente alta, por lo cual se le hace muy difícil á los toreros el saltarla.

Los burladeros fuera de la barrera, es decir, en el redondel, nos hacen recordar las plazas de principio de siglo...

Pero no puedo continuar, porque, luciendo una de las moñas que cuatro señoras de la buena sociedad han regalado al inteligente Ecijano, para que adorne el morrillo de los toros, se ha presentado el

1.º Negro zaino, corniabrachado, de muchas libras y nacido en la ganadería de Atenco.

Capuchino, que así se llamaba, aunque tenía voluntad, le faltaba poder, por lo cual no tomó más que una vara de Vega y dos de Gasparote, cayendo éste dos veces y sacando herido el arrastrapanzas. El presidente, en vista de que el toro no quiere tomar más varas, manda que lo fogueen; toma el Pollo un par de rehiletes y los clava como él sólo sabe hacerlo; puso el otro Leal, quedándole muy bien colgado, cerrando el segundo tercio el Pollo con uno que no desmereció del primero.

El Ecijano, de verde y oro, va en busca de la res, que después de haber saltado al callejón se encontraba de nuevo en la plaza. El toro se defendía, buscaba el bulto y no salía de las tablas, teniendo el Ecijano que darle muerte allí mismo, después de una faena larga y difícil.

2.º Ostentando la divisa de la ganadería española de Ibarra, vestía terno cárdeno oscuro, y se dejaba un tupé parecido al que usa el Sr. Sagasta.

Salió con muchos pies, y el Ecijano que lo comprendió, se acercó á él saludándolo con dos verónicas, después de lo cual —el toro—arremetió á Mazzantini, que lo acarició con cuatro alfilerazos por dos caídas. Calleja puso dos varas, cayendo otras tantas veces y sacando maltrecho el arenque. En la última, el toro lo tiró contra un burladero, sufriendo una herida en la cabeza que le hizo pasar á la enfermería. Gasparote mojó tres veces y perdió un jaco. En una de las veces que cayó, el toro por poco da fin de él; pero como al muchacho no le abandonó la sangre fría, se agarró á los cuernos de la res, hasta que el Ecijano, coleándola, dió lugar á que Gaspar se soltase y tomase las de Villadiego. Ambos recibieron una ovación.

Presentóse Corito y dejó dos pares de rehiletes, en su turno, bastante aceptables; y otro el mexicano Navas, superior.

Juan encuentra á la res brava, querenciosa y muy entera, pero muy obediente. La pasa con tres naturales, dos de pecho y uno alto, y entra á matar sobre corto y derecho, clavando media estocada á volapié; otros cuatro pases redondos y dos altos y una estocada á paso de banderillas, de gran mérito. A pulso y al segundo intento descabelló al de Ibarra. Aún no se había concluido la ovación de que fué objeto el maestro, cuando pisó plaza el

3.º Negro, listón y astillado del izquierdo. *Peluquero*, que era el nombre con que se le conocía en la ganadería de Atenco, topó con el Ecijano, al que encontró descuidado, revolcándolo, aunque sin pasar más allá.

De los piqueros, que lo eran Vega, Mazzantini y

Gasparote, tomó once caricias, siendo muy aplaudido Mazzantini.

Tocan á banderillas, y el Barberillo, acompañado del Pollo y de Leal, pidió permiso á la presidencia para banderillar. Esta se lo negó, y el Pollo cogió los palos y clavó en su turno par y medio, y Leal un par.

Después de brindar Juan se fué al animal, y le asestó un pinchazo en hueso; vuelve á pasarlo, y la res se le cuela, por lo cual tuvo que abandonar los trastos.

Entra matar otra vez y deja un pinchazo en hueso; da una media en la misma cruz, y al segundo intento á pulso lo echa á rodar.

4.º *Perdigón*, de Atenco, negro, bragado, corniabierto y de libras.

Mazzantini y Gasparote pusieron cuatro picas, teniendo que lamentar las heridas graves de dos penos y la muerte de otro.

Nava y Corito clavaron dos pares y medio desiguales.

Toma por cuarta vez Ecijano los trastos y se encamina al bicho, al que encuentra defendiéndose, tapándose y muy marrajo. Pretende Juan tomarle de muleta, pero el de Atenco no lo deja arrimarse, desarmándolo dos veces. Entonces Juan, después de varios pases, propina á la res una atravesada, dos pinchazos, otras dos á la media vuelta y una pescuecera que concluyó con el cornúpeto.

RESUMEN

El único toro de que se debe hacer mención es el de Ibarra, pues todos los demás resultaron malos y traicioneros.

De los piqueros, Mazzantini en cuatro varas y Gasparote en una.

Banderilleando, el Pollo y Corito.

En la brega, sólo el Pollo; había que verle en el cuarto toro, siempre al quite y salvando algunas veces á Juan de cogidas seguras.

Juan Jiménez (Ecijano) ha demostrado en todas las corridas que es torero, que tiene voluntad, valor y no le falta inteligencia. Siempre le he visto á la cabeza de los toros; ha dado buenas estocadas y marcado muy buenos pinchazos. Perfecciónese Juan un poco más en el manejo de la muleta y no le faltarán buenas contratas. En fin, él ha gustado y se ha captado las simpatías del público de aquí, que sólo ha tenido deferencias para dos toreros, Mazzantini (don Luis) y Enrique Vargas (Minuto).

La empresa ha salido tan contenta, que nos dice va á buscar ganado para dar nuevas corridas.

La Presidencia del día del beneficio, acertada.

Y hasta nuevas corridas guarda su cartera

DON ABUNDIO.

Información taurina

Barcelona 6.

Se lidiaron este día seis toros de D. Atanasio Linares, hoy de D. Rafael Rodríguez, según rezaban los carteles, estando encargados de despacharlos Gordito, Valenciano y Valentín, éste y el primero nuevos en esta plaza.

El ganado.—Muy terciados fueron los toros: el primero era muy chico, dudo que tuviera cuatro hierbas, á pesar de estar anunciados toros de cinco años; el segundo, tercero y sexto, regulares; el quinto fué el mayor y de más bonita lámina; era mogón del derecho. En cuanto á bravura, el primero fué muy voluntario, pero de escasísimo poder; los demás regulares; el más bravo fué el segundo, que, á mi entender, hubiera hecho una gran pelea á no haber sido tan retumbones los picadores que lo dejaron enfriar. En suma: por ser los bichos desecho de cerrado y tiente, resultaron regulares.

Gordito.—No nos satisfizo este diestro. Pasó á sus dos toros desconfiadísimo, permitiendo que toda la cuadrilla le ayudase; entró á herir con poca fe, y en el segundo (cuarto de la tarde) cuarteando algo. Despachó al primero de dos pinchazos y una estocada caidita, y al segundo de una muy caída. En la brega, regular, y en la dirección, nulo completamente.

Valenciano.—Muy valiente en su dos toros; pasó de muleta solo y muy ceñido, dando algunos pases superiores; en su segundo abusó de la muleta, llegando á aburrirse el toro. Estuvo desgraciadísimo al herir, tocando hueso con frecuencia; bien en la brega, y superior en el par de banderillas al quinto.

Valentín.—Con gran frescura y valentía dió á su primero cinco pases muy bien rematados, y tirándose con fe á volapié y saliendo bien, agarró la estocada de la tarde, que resultó un poquitito caída. (Ovación y oreja.) A su segundo, al querer cambiar al toro con la muleta plegada, fué enganchado y zarrado, resultando ileso; dió á continuación varios pases, y estando adelantado de las manos el toro, tiróse á matar, siendo volteado sin consecuencias; agarró una estocada delantera de la que falleció el cornúpeto. En la brega y quites, superior. En el par de banderillas al quinto, muy bueno.

Los picadores, pésimos.

De los banderilleros y en la brega, Pulga, Pepín y Sastre; Rojo y Carpintero con voluntad, en banderillas, y estorbando en la brega. Merece especial mención el diestro José Monsoliú por lo mal que estuvo en la brega, y por aquellas verónicas y recortes raros, que el público le silbó con suma justicia.

La tarde, mala, lloviznando durante la lidia del sexto toro.

La entrada, muy buena.

La presidencia, regular.

EL FILÓSOFO.



Madrid.—El jueves próximo se efectuará en el circo taurino de esta corte una novillada, en la cual se lidiarán seis toros de desecho de la ganadería del marqués de los Castellones, que serán estoqueados por *Bebe chico* y *Dominguín*.

Arlés.—En la corrida que se efectuó el domingo anterior en esta plaza, se lidió ganado de Veragua, que resultó bueno, matando seis caballos.

Lagartijillo estuvo bien, recibiendo las orejas del tercero y quinto.

También á *Pepehillo* se le concedió la oreja del segundo.

Toreando escucharon palmas.

La enfermedad de Bombita.—Desde que en la noche del domingo anterior se tuvo noticia en Madrid de que el espada *Bombita* no había podido tomar parte en la corrida verificada en Lisboa á causa de encontrarse enfermo, se han echado á volar en todos los días de la semana última, noticias por todo extremo alarmantes.

Pero según los informes por nosotros adquiridos, y que tenemos por verídicos, la enfermedad que padece Emilio, sin dejar de ser grave, no reviste los caracteres fatales que se han venido propagando.

Según el dictamen facultativo, *Bombita* padece una ciatitis traumática y un gran enfriamiento.

Su estado no le permite, por ahora, abandonar la capital portuguesa, donde se encuentra bien asistido por los médicos Sres. Riveiro y Freitas.

Las últimas noticias hacen suponer que para la festividad de San Pedro, se hallará en condiciones de poder torear.

El Jerezano.—Algo aliviado de la cogida que sufrió toreando en La Unión el 27 del pasado Mayo, ha podido emprender el viaje á su casa de Jerez, donde llegó el miércoles último.

Su estado es todavía muy delicado, creyéndose, por tanto, que su completa curación ha de ser más tardía de lo que desean sus buenos amigos.

Valencia.—Está visto, que la plaza de toros de esta ciudad va siendo funesta para los diestros.

Cuando aún está reciente la desgracia de que hace pocos días dimos cuenta á nuestros lectores, de la muerte del infortunado *Fabrilo*, anoche el telégrafo nos participó otras dos bastante sensibles por cierto.

Se efectuaba la corrida lidiándose toros de don Felipe de Pablo Romero.

El que se jugó en primer lugar, que atendía por *Polaco*, acometió, demostrando poder, á los piqueros.

En uno de los quites, Padilla tropezó en un caballo, cayendo delante del toro, el cual hizo por él, infiriéndole dos heridas, una en un muslo de 20 centímetros que fué calificada como muy grave.

En el que se jugó en quinto lugar, llamado *Poldenco*, *Finito*, que era el encargado de darle muerte, fué también cogido, resultando con una herida en la clavícula derecha.

Barcelona.—En la corrida que ayer tarde tuvo lugar en esta plaza, se lidió ganado de Aleas, que resultó malo, matando diez caballos.

Minuto, que tuvo que matar cuatro toros por el perance que sufrió su compañero, estuvo muy valiente al herir, toreando con bastante arte.

Litri, que estuvo muy breve en la muerte de su primer toro, tuvo la desgracia de que en su segundo, cuarto de la corrida, después de pinchar tres veces, fuera alcanzado por *Pajarito*, que así se llama el bruto, recibiendo un puntazo en el muslo derecho.

Puente de Vallecas.—Esta tarde se efectuará en esta plaza una gran novillada, en la que estoquearán seis bichos los conocidos diestros *Bonifa* y *Pella*.

Nimes.—Sustituyendo al espada *Bombita*, habrá toreando ayer *Quinto* en esta plaza.

Medina de Rioseco.—El 24 de los corrientes tendrá lugar en esta plaza una corrida, en la

cual se lidiarán seis toros de Juanito Carreros, de los cuales matará los cuatro primeros Antonio Rerverte, y los dos últimos Bartolomé Jiménez (*Murcia*), que actuará de medio espada.

Barcelona.—Está contratado para dos novilladas el espada *Bebe chico*. Para ayer el cartel anunciaba una corrida de toros á precios reducidos, siendo los espadas *Minuto* y *Litri*. Según nos asegura nuestro corresponsal, *Minuto* participó á la empresa que no quería torear si las reses eran de desecho.

GRAN CUADRILLA DE SEÑORITAS TORERAS

Matadoras: **LOLITA y ANGELITA**

Director-apoderado: D. MARIANO ARMENGOL

Las empresas que deseen contratar á tan célebre cuadrilla, de gran cartel en Madrid, Sevilla, Barcelona, Córdoba, Málaga, etc., etc., pueden dirigirse á su apoderado director, en la Administración de la plaza de toros de Barcelona.

IMPORTANTE.—Tan notable cuadrilla, además de torear, banderillar y estoquear á pie con el gran éxito que lo ha efectuado en las anteriores temporadas, para este año participa á las empresas que rejoneará á caballo con rejones-lanzas (á la española) y á la portuguesa, y dará muerte á estoque, desde á caballo, á los toretes que ellas dispongan.

Las empresas que deseen contratar al espada **Francisco Bonar (BONARILLO)**

pueden dirigirse á su apoderado D. Rodolfo Martín, calle de Carretas, 15 y 17, Madrid.

Las Empresas que deseen contratar al espada **Nicanor Villa (Villita)**

pueden dirigirse á su apoderado D. Eduardo Yañez, calle de Espoz y Mina, núm. 5, Madrid.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

VICENTE PASTOR (Chico de la Blusa)

pueden dirigirse á su apoderado, en Madrid, don Hipólito Rodríguez, calle de Santa Ana, 4, tienda.

GRAN SASTRERÍA

DE

MAXIMINO REVUELTA

Fuencarral, 59

ALTAS NOVEDADES DE PARIS Y LONDRES

Casa especial en trajes para niños

Gran surtido en géneros de la estación

La especialidad verdad de esta sastrería es la confección de pantalones de talle, tan necesarios en los trajes de corto.

SASTRERIA

DE

Tomás Trevijano

1, San Felipe Neri, 1

El dueño de este establecimiento pone en conocimiento de su numerosa clientela, que acaba de recibir un gran surtido de géneros de la estación, tanto del reino como extranjeros, y que no omite sacrificio alguno para dar gusto al que le honre con sus servicios como lo acreditan los muchos años que lleva establecido.

En esta casa se halla de venta un gran surtido de monteras, construidas por la conocida Juana Ferrer (viuda de Roque), á precios muy económicos.

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO
Plaza de San Javier, 6.—Calle del Rollo, 9.